

Corporación IMA, 2017 ISSN: 2619-6565 (en línea) Simposio Regional de Educación Artística.  
Ibagué 14-16 de Septiembre de 2017

# 1° Simposio Regional de



# Educación Artística

Ibagué 14, 15 y 16 de Septiembre 2017



MINCULTURA





ENTIDAD GESTORA, ORGANIZADORA Y FINANCIADORA.  
Corporación Ima

INSTITUCIÓN COFINANCIADORA  
Ministerio de Cultura, Programa Nacional  
de Concertación Cultural

COORDINACIÓN GENERAL  
Boris Alfonso Salinas Arias  
Leydi Carolina Aponte Gonzalez

EDITORIAL  
Corporación Ima

DISEÑO Y ELABORACIÓN DE PORTADA  
Laura Nuñez (Red Boom)

COORDINACIÓN EDITORIAL  
Boris Alfonso Salinas Arias

COMITÉ EDITORIAL  
Leydi Carolina Aponte Gonzalez  
Yeison Fernando Esquivel  
Boris Alfonso Salinas Arias

Grupo de investigación IMA.

AUTORES

Andrés Leal  
Boris Alfonso Salinas Arias  
Berenice Chala Chala  
Heiner Bernal Vanegas  
Helen Hernández Páez  
Hugo Acosta Martín del Campo  
Jairo Ojeda  
Yeison Fernando Esquivel

*Memorias del I Simposio Regional de Educación Artística*

## **La Proyección Social en los Programas de Formación: Escuelas de Arte, Cuerpo y Movimiento.**

*Línea: Reflexiones Educativas*

*Por: Helen Hernández Páez  
y Andrés Leal*

*No pretendo ser perdonado, porque no hay culpa en mí, pero quiero ser comprendido.  
Jorge Luis Borges.*

*A Edith, Esteban y Luis Alejandro.*

Cualquier título es una buena excusa para escribir acerca de lo que queremos,<sup>3</sup> también para no escapar de esa ironía de la que nos habla el profesor David Laurie, “a saber, que el que va a enseñar aprende la lección más profunda, mientras que quienes van a aprender no aprenden nada”.

-1-

Lo preponderante aquí, en un proyecto pensado en una oficina de proyección social, en una universidad colombiana como la del Tolima, por parte de profesores, talleristas y estudiantes; por encima de la consecución de óptimos resultados, de altos índices de personas beneficiadas, de muestras de productos...es, insistir en una relación compleja y tensa: la relación, o bien, las relaciones que podemos decir entre lectura y escritura. Lo importante aquí es el gesto, la posibilidad de dar al otro con cierta bondad, la experiencia que puede acontecer en el arte, es decir, mostrar el arte como un camino- uno de tantos.

Como es sabido, la proyección social se ha convertido en una bandera, con la cual se busca promover diversos proyectos dirigidos a la comunidad; no obstante, este lugar-texto no será una perogrullada, puesto

---

<sup>3</sup>O más bien de lo que podemos y ojalá casi nunca sobre lo que debemos.

Evento creado, gestionado y organizado por la Corporación Ima, manzana 6 Casa 24 Terrazas del Tejar, Ibagué, Tolima, Colombia. Teléfonos: 3177421377; 3144527313; Correo: [simposio@corporacionima.com](mailto:simposio@corporacionima.com) Página: [corporacionima.com](http://corporacionima.com); Financiación: Ministerio de Cultura de Colombia, Programa Nacional de Concertación Cultural 2017. Apoyan: Biblioteca Dario Echandía del Banco de la República de Colombia; Museo de Arte del Tolima; Secretaría de Cultura, Turismo y Comercio de Ibagué. I Simposio Regional de Educación Artística, Ibagué, 14 - 16 de Septiembre de 2017. Grupo de Investigación IMA. Coordinador Editorial: Boris Alfonso Salinas Arias. Editorial: Corporación Ima. ISSN: 2619-6565 (En Línea).

*Memorias del I Simposio Regional de Educación Artística*

que, para qué decir lo obvio, que de tanto decirlo no posee valor con el que debería contar... y no sólo con proyección social, sino con educación, pedagogía, formación, literatura, pensamiento crítico... De ese modo, no por intitular y enunciar ciertas palabras, siempre se está escribiendo ora hablando ora pensando y agradeciendo alrededor de ellas. Hablar de crítica no nos hace críticos, así, como tampoco la pedagogía pedagogos. Problemas de y con la palabra. Problemas al fin de cuentas de ubicarse en el centro, en la fiable y siempre segura literalidad. Confesándolo, preferimos lo literario contrapuesto a lo literal. Ubicarnos marginalmente, o en palabras de Josep María Esquirol, en la lateralidad.

El centro, plagado de clichés no permite la divagación, el vagabundeo tan propio de la vida, es decir, de la educación, de la pedagogía y la formación; en cambio, -como bien lo decía Pamuk-, tanto la Vida como la literatura tienen un lugar el cual es, no estar en el centro; habitar un mundo del cual no sabemos casi nada. Ubicar la literatura, o bien la lectura y la escritura en el centro, implica sostenerse en: cifras, índices, resultados y productos dados por especialistas y expertos ¿Pero expertos de qué? ¿En literatura? ¿En la vida? ¿En pedagogía? ¿En formación? ¿En proyección social? ¿Acaso es posible ser experto en literatura cuando aun no sabemos ni siquiera qué puede o no serlo; cuando ni Pamuk o Kafka, Coetzee o Rulfo, brindaron una respuesta concreta frente al por qué o para qué servían sus palabras? La respuesta más diciente fue: - Para nada.

La experticia (Me disculpo por el empleo de ese feo anglicismo) a decir verdad, poco tiene que ver con lo otro, aunque se ufane de ver todo, de poseer un ojo que todo lo acapara, todo mide, todo regula... y de tanto ver, ya no ve. La experticia ciega, así como el exceso de luz. Exceso de expertos. ¿Voces injustificadas.

*Memorias del I Simposio Regional de Educación Artística*

No sabemos, es sólo que, y ahí concordamos con Nietzsche<sup>4</sup>, cuando dijo que “Sólo sabemos, lo que sabemos hacer”, y nosotros referente a las escuelas populares, sólo sabemos lo que hemos vivido, lo que ha acontecido en nuestra experiencia.<sup>5</sup>

Y de nuestra experiencia, es precisamente, en lo que queremos apoyarnos en este texto-lugar; puesto que, de los conceptos y palabras traídas a colación, los expertos y especialistas en educación, ya han ahondado tanto, que es una ociosidad repetir irreflexivamente lo que han dicho. Dicha reiteración, la llamamos irreflexiva, puesto que aparece otra no racional que lleva a repensar precisamente aquello que repetimos. “Aquello que se repite, se piensa dos veces”... y tres, y cuatro y cinco... Cada gota que cae del grifo no es la misma gota, y su caer persistente causa la oquedad.

<sup>4</sup> La otra Parte, la más mía  
Camino el caminar.

¿En realidad es posible elegir el camino ya transitado? Mientras lo camino no sé si lo escogí, o si fue él mismo el que ha elegido de mí. Sólo sé, que errantes mis pasos van: avanzando, retrocediendo, caminando, corriendo... deteniéndome; la mayoría de las veces percibo que no avanzo, ni retrocedo, ni camino ni corro, si me detengo, siempre encima de mis pies.

No elegí mi camino, ni mis pies, ni mi cuerpo... simplemente lo transito, lo asumo, lo encarno por un azar que no logro comprender. ¿Hay camino? ¿Hay caminos?

**Caminar el camino.**

Solamente es posible mostrar el camino que recorro. No logro ubicar cuándo inició, tampoco si ha culminado ya. Caí en él (sobre él) desde siempre, con seguridad lo recorro antes de haber nacido. (Mélích nos dice que heredamos una gramática, yo diría más bien que heredamos, un camino....) ¿El camino del arte, de la literatura podría ser disociado de ese gran camino o sendero llamado eufe (MÍSTICA) mente: Vida?

¿Acaso hay bifurcaciones de ese camino, que terminan por secarse y quedan hechas cloacas? Mutable, inherente, indisoluble... Pareciese que ese camino, mucho antes de llegar a transitarlo, ya otro (antes y/o después) lo han emprendido.

Caminos, llámense Vida, Arte, Literatura... no están dados de antemano, no son premeditados. Están pero no se dejan agarrar; se dilucidan, sin embargo desaparecen al instante, etéreos.

Caminos Ambiguos, metafóricos, espontáneos, fantasmagóricos ¡No literales! ¡Literarios sí!

Rememoro años ha, encaramado en ese cuarto piso; encerrado por el frío y la gran puerta. Jugando sin jugar con aquellos juguetes en permanente quietud. Con mis juguetes no jugaba; prefería instalarlos en ese hieratismo tan propio de ellos pero tan ajeno a sus dueños: los niños. Bastaba sentarme rodeado de ellos, y otorgarle a cada uno su propia historia, su aventura. No necesitaba moverlos: doblar sus piernas, girar sus cabezas, abrir sus brazos...; necesitaba divisarlos, recorrerlos intentando con ambición descifrarlos, acceder a ellos.

Comparable a lo acontecido más adelante con los libros.

No puedo salirme del camino, pero con certeza sé, que si lo lograra, me vería, percibiría a ese mismo niño rodeado de juguetes (y libros) que no mueve, que mira concentrado, que escruta al tiempo que es escrutado por otros...

... Y al viento necias preguntas...

¿Qué hará? ¿Para qué tantos juguetes (y libros) si no juega con ellos?

Cuidaba mis juguetes como cuido mis libros; con un egoísmo mayúsculo que prefiero pensar como respeto descomunal y agradecimiento incommensurable, a esas pequeñas tablas, insignificantes que aparecían salvándose del naufragio.

No se naufraga únicamente en el mar, rotundamente no.

En la ciudad, en medio del hombre, es cuando se naufraga con demencia; por lo menos la mar otorga un silencio oceánico; las paredes, la gente sin rostro... te somete a un mutismo. Alegoría de la indiferencia.

<sup>5</sup> La primera persona del plural no permite sentirnos tan solos, al menos en la escritura; además propicia a una escritura que acoge. No es esa que dice en nombre de todos, palabra ecuménica; sino es palabra de alteridad.

*Memorias del I Simposio Regional de Educación Artística*

Abrirse a lo que pasa sin poseer esa ilusión de control frente a la experiencia propia y la experiencia del otro. Sin formatos diligenciados, ni casillas por rellenar; porcentajes que comprueben y gráficos que demuestren. Todo es un éxito, nada un fracaso. Éxito y fracaso. Embelesados con el primero, apesadumbrados con el segundo. Educación para conseguir triunfos y sortear derrotas. Optimismo exacerbado, pesimismo repelido. Ni lo uno, ni lo otro; sí, ambas cosas. Abrirse al cambio, a lo contingente, a lo veleidoso que no soporta el sistema numérico, y a veces ni las mismas palabras.... Y como bien dice Walter Benjamin para lo importante hay que ser radical... y agregó yo, más no dogmático.

- 2 -

Qué podría hacernos pensar que, en un taller de lectura y escritura, se vaya a leer y a escribir; cuando dentro de la escuela, inclusive, en las universidades, no se lee ni se escribe... (Disculpándonos sea dicho de paso con aquellas personas “alternativas” y “abiertas” que defienden que, ahora se lee y escribe de otras maneras, las cuales no llegamos a asir y dimensionar. Disculparán la ignorancia y la cerrazón), a pesar de las notas otorgadas, o los generosos puntos positivos que alientan a opinar más que a pensar; o la adquisición de una competencia solícita y necesaria para la vida académica, social y emprendedora. Mucho ha influido la educación para que tanto la lectura como la escritura se disequen cada vez más; en lugar de lectores (escritores) se han erigido decodificadores, cuya gesto –dirá Cioran- más que el de un lector es, el de un descuartizador de cadáveres.

El hecho de que se aborde un clásico, un cuento o una narración en la escuela o en algún centro universitario, no quiere decir que allí acontezca una lectura. Creemos leer por el solo hecho de nutrirnos con resúmenes, guías, manuales, elementos didácticos, sinopsis, análisis de expertos y la lectura burocrática poco o nada tiene que ver con el acto de lectura o escritura. Conocer la sinopsis de “Las aventura de Huckleberry Finn” crea la ilusión de haber leído y comprendido las palabras de Mark Twain; claro, podemos saber que Huck es amigo de Jim; podemos conocer que ambos navegan en una balsa bajo el río Mississippi y se encuentran con un falso duque y un espurio rey, sin embargo, ¿Por qué querer conocer precisamente algo conocido? Lo trascendente de la lectura de Mark Twain no es lo que dijo Mark Twain, ni aquello que los expertos han dicho de él. Llegar a conocer solo lo conocido, es leer como un expertos, pensar como un

*Memorias del I Simposio Regional de Educación Artística*

experto, sentir como un experto; conocer lo conocido lo familiar para nosotros es seguir habitando el centro que todo lo reduce a dato.

Leer para conocer, por supuesto sólo nos conduce a lo conocido, que desgraciadamente conocemos demasiado, ¿Por qué no leer hacia lo desconocido?, ¿Por qué no, al levantar la mirada del texto, permitir que Nietzsche, Celine, Dostoievski; nos miren fijamente, desconfíen de nosotros y nos zarandeen hasta causarnos jaqueca? Leer y escribir ¿para qué? Escritura y lectura ¿Por qué? No sabemos. En parte puede ser testarudez, o pesimismo, o por debilidad o porque.

La lectura sin apartarse de la literatura, es un trabajo arduo, donde la subjetividad se exagera, y ante los ojos del que lee, se suscitan múltiples perspectivas como el deconstrucción del texto, el problema de la traducción, el silencio que tiene su lugar y su significado. Una materialización de las palabras como detonantes para provocar sobresaltos a esa supuesta actividad pasiva, propia de la contemplación, ajena a la acción, ubicada en un campo abstracto; cuando por el contrario, lleva a experiencias vitales, corporales, cotidianas, vivenciales....

Sin embargo, esto no ofrecerá ni buscará dar respuesta o responder algo; puede que hubiese sido una pretensión, o la primera intención, pero ante la escritura y la lectura y el arte y la literatura; esas certezas y preguntas primarias son sometidas con violencia elemental a cambios, a transformaciones tan propias de su naturaleza; y eso, exige sobretodo detenerse. Bajar revoluciones, caminar. Lentitud, respirar o en palabras de Nietzsche: Rumiar.

¿Qué decir o mostrar acerca de la lectura y escritura sin reducirlas a cifras, anécdotas, valoraciones que den la ilusión de comprensión sobre estos acontecimientos? En ocasiones (que sospechamos, son la mayoría de las veces) las palabras (o siendo más genéricos, el lenguaje) escritas o leídas, se quedan realmente cortas al referirnos a lo que acontece en la lectura y la escritura. Su lógica colisiona con una incertidumbre tal, que quedan destrozadas y comienzan a decirnos y significar otras cosas.

*Memorias del I Simposio Regional de Educación Artística*

-3-

Un martes hacia la biblioteca Soledad Rengifo iba a dar un taller de lectura y escritura. Todo estaba callado y *parecía* tarde y *olía* a tarde. Ya saben lo que quiero decir; no sé cómo expresarlo...

Evento creado, gestionado y organizado por la Corporación Ima, manzana 6 Casa 24 Terrazas del Tejar, Ibagué, Tolima, Colombia. Teléfonos: 3177421377; 3144527313; Correo: [simposio@corporacionima.com](mailto:simposio@corporacionima.com) Página: [corporacionima.com](http://corporacionima.com); Financiación: Ministerio de Cultura de Colombia, Programa Nacional de Concertación Cultural 2017. Apoyan: Biblioteca Dario Echandía del Banco de la República de Colombia; Museo de Arte del Tolima; Secretaría de Cultura, Turismo y Comercio de Ibagué. I Simposio Regional de Educación Artística, Ibagué, 14 - 16 de Septiembre de 2017. Grupo de Investigación IMA. Coordinador Editorial: Boris Alfonso Salinas Arias. Editorial: Corporación Ima. ISSN: 2619-6565 (En Línea).